

Santiago 20 de octubre de 2017

Señora Michelle Bachelet Jeria
Presidenta
República de Chile
Presente

Estimada Presidenta:

Respetuosamente, los abajo firmantes, deseamos expresarle nuestra gran decepción por la disminución que sufrirán los recursos asignados para Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) en el Presupuesto Nacional de 2018, lo que se contrapone con la alta preocupación que usted siempre ha demostrado por estos temas.

Interés que se manifiesta y sintetiza en el envío al Congreso Nacional del proyecto que crea el Ministerio de Ciencias y Tecnología (MCT) –en trámite en el Senado- y en cuyo mensaje señala que “se observa que persisten múltiples fondos, programas y consejos desagregados en diferentes ministerios y servicios y en distintos cuerpos normativos...”.

Por ello, en el marco del trabajo de la Comisión Desafíos del Futuro, solicitamos a la Unidad de Presupuesto del Senado un informe respecto de los recursos destinados CTI en el proyecto de Ley de Presupuestos 2018. El organismo requerido identificó y cotejó diversas asignaciones para este concepto dispersas en distintos ministerios y que en conjunto suman \$682.543 millones.

Esa cifra es \$15.439 millones menor a los \$697.982 millones que, expresadas en pesos de 2018, suman las mismas asignaciones en el presupuesto del año actual.

Esto equivale a una reducción del 2,2%.

Además, la alta dispersión de los recursos para CTI conlleva el riesgo que una vez que se terminen los proyectos de esta materia en ministerios y servicios los fondos que los financiaban sean destinados a actividades del sector y no a integrar el presupuesto de Ciencias por lo que disminuirán sus recursos que actualmente alcanzan el 0,37% del PIB.

Debemos hacer presente que el proyecto de ley que crea el MCT recoge solo una parte de estos recursos (\$344.280 millones) para destinarlos en régimen a la nueva institucionalidad.

Presidenta, como usted bien sabe Chile en el siglo XXI tiene oportunidades inconmensurables que no puede dejar escapar:

El desierto de Atacama, el más irradiado del mundo nos permitiría generar energía limpia y barata para todo el planeta, así como levantar fundiciones solares para producir cobre sin huella de carbono.

Los efectos del Cambio Climático nos obligan a abandonar de manera urgente los combustibles fósiles y pasar a una era pos carbónica donde la electromovilidad será fundamental. Los nuevos vehículos requerirán diez veces más cobre que los actuales, así como litio para sus baterías y en nuestro país están las principales reservas de ambos elementos.

En materia de energías renovables, además de la solar, tenemos un gran potencial geotérmico, eólico y mareomotriz. También poseemos las mayores concentraciones de EPA y Omega 3, los alimentos del futuro. Y a través de nuestros cielos se descubrirán los planetas habitables y si hay más vida en el universo pues pronto tendremos en nuestro territorio el 70% de la capacidad de observación del espacio.

Incluso, nuestras dificultades y riesgos, como ser uno de los países con mayor sismicidad y volcanismo del planeta nos permite ser un laboratorio natural para estudiar ambos fenómenos. Así como la Patagonia y el territorio sub antártico pueden ser fundamentales para la investigación científica y el desarrollo de nuevas tecnologías.

Para concretar todas esas oportunidades y avanzar hacia el desarrollo es imprescindible contar con recursos para CTI acorde al tamaño de los desafíos a afrontar. El actual presupuesto en esta materia (0,37% del PIB) es uno de los más reducidos a nivel mundial. Los países de la OCDE tienen una inversión en CTI que promedia 2,5% y aquellos que, como Corea, están en la frontera de la innovación destinan cerca del 5%.

Lamentablemente, el próximo presupuesto para CTI en nuestro país no sólo no se incrementó, como todos esperábamos, sino que disminuyó, lo que nos condena a ser rehenes del pasado.

Presidenta a nombre, no solo del mundo científico sino de toda la sociedad chilena, y conscientes de su esfuerzo por hacer de Chile un país más justo y desarrollado le solicitamos modificar esta desventajosa situación impulsando la propuesta realizada por la Academia de Ciencias que de manera inteligente incrementa progresivamente el presupuesto de CTI y en un periodo de cuatro años alcanza el 1% del producto.

Esa decisión sería un primer gran paso para avanzar hacia el desarrollo y cambiar el futuro de Chile y, porqué no decirlo, también de la humanidad.